



Análisis

Las renovables se libran de la quema (volatilidad) con contratos a largo plazo

Por Carmen Monforte. Solo un 10% de la fotovoltaica sigue ligada a los precios del mercado y sufre su actual hundimiento; el resto cuenta con PPA que facilitan la financiación

El hundimiento de los precios de la electricidad en los últimos días, con un mínimo de 0,18 euros/MWh el pasado domingo o 5 euros/MWh en la jornada del jueves, y sin superar prácticamente en toda la semana los 10 euros/MWh gracias al enorme volumen de producción renovable, está dirigiendo las miradas a la solar fotovoltaica por la baja rentabilidad que se puede derivar de precios tan bajos. Sin embargo, ante la falta de subastas por parte del Ministerio para la Transición Ecológica (las últimas datan de 2021 y 2022), que garanticen la recuperación de la inversión y les proporcione un nivel mínimo de ingresos, los promotores han aprendido la lección y prácticamente el 90% de la fotovoltaica (50 GW de potencia instalada en la actualidad) tienen firmados contratos a largo plazo con grandes consumidores, lo que las protege de la volatilidad de los precios.

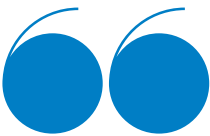
Son los llamados PPA (*power purchase agreement*) o acuerdos de compraventa de energía limpia a largo plazo procedente de una instalación determinada, y a un precio cerrado, entre un productor y un consumidor. Se trata de empresas que necesitan grandes cantidades de electricidad o comercializadoras que revenden luego esa electricidad a sus clientes finales. Estos acuerdos garantizan el origen verde de la energía y facilitan al inversor el acceso a la financiación. Existen dos tipos de contratos: el PPA *onsite*, en que la planta de generación se coloca en las instalaciones del comprador de la energía o cerca de estas, y el PPA *offsite*, cuando no está conectada físicamente a la instalación, sino a la red eléctrica.

La existencia de estos acuerdos ha hecho que la situación no sea tan catastrófica como en 2024, cuando los precios se vinieron abajo tras la salida de la crisis energética por la guerra de Ucrania, en la que se alcanzaron precios superiores a 200 euros/MWh de media en 2022. Excepto en el caso de los promotores muy pequeños, sin volumen para poder firmar este tipo de contratos, y que siguen ligados a los precios de mercado (*a merchant*) y pueden representar un 10% del total. En cualquier caso, las horas a precios cero o negativos no se cobran, salvo que se haya incluido en el PPA. En la última semana ha habido muchos días en que se han registrado un buen número de horas en negativo.

Otra cuestión es qué ocurrirá en el futuro, cuando se deban renovar los contratos (muchos por 10 años) o con los que están ligados a los mercados a plazo (*forwards*), cuyas cotizaciones están cayendo. Y es que este tipo de proyectos requieren de un precio estable de entre 35 y 45 euros/MWh y el objetivo ideal para el sector es la combinación de foto-



Planta fotovoltaica en la localidad sevillana de Guillena. PACO PUENTES



El objetivo ideal es la combinación de fotovoltaica con almacenamiento, según coinciden en el sector

voltaica con almacenamiento, coinciden en el sector.

El contrato a largo plazo facilita la financiación de la inversión. De hecho, como recuerdan fuentes empresariales, el único banco que financiaba los proyectos *a merchant*, el Sabadell, ha dejado de hacerlo. Es por lo que en los últimos años la inmensa mayoría de las instalaciones que se han construido tienen firmados PPA, pues permiten conseguir financiación entre 10 y 15 años, que suelen ser los plazos de amortización.

Al margen de todo ello continúan las renovables y cogeneraciones anteriores a 2013 (las del llamado Recore) que aún disfrutan de una retribución específica, que los consumidores pagan en la factura.

Las grandes

Aunque las compañías eléctricas integradas verticalmente firman llamativos PPA con grandes empresas industriales o tec-

nológicas, en general, firman contratos internos, entre su generadora y su comercializadora. Suelen recurrir al PPA cuando el acuerdo trasciende las fronteras y el precio es más beneficioso.

Así, Iberdrola, con filiales en Reino Unido, Estados Unidos y Brasil, tiene firmados contratos a largo plazo en multitud de países (además de aquellos en los que está presente, los mantiene en Alemania, Italia, Polonia, Francia, Brasil, México y Australia) con grandes compañías: Amazon, Meta, Mercadona Apple, T-Mobile, Mercedes-Benz, Saltzigtter, Air Liquide, Bayer, Google, Microsoft, Renault, grupo Volkswagen, Burger King, Auchan o AB InBev, entre otras. El año pasado firmó 15 acuerdos por 1.251 MW de capacidad bajo esta modalidad, un 38% más que el año anterior. Todo ello, según indicaba la compañía, gracias a la demanda de los centros de datos y la inteligencia artificial (IA).

Por su parte, Naturgy mantiene PPA con el grupo industrial Draxton, al que suministra energía de origen renovable a largo plazo para sus centros de producción en España, así como con Gestamp, Ercros o Sidenor. También ha firmado acuerdos de este tipo en Australia, país en el que se ha convertido en uno de los dos productores independientes de energía eólica más importantes.

En cuanto a Endesa, anunció un importante PPA en 2024 con Saint-Gobain por 11 años, lo que cubre el 55% de las necesidades de suministro del grupo francés en España. Otro contrato es el que firmó en su día con FEDA (Forces Elèctriques d'Andorra), entidad pública responsable de la importación, generación, distribución y comercialización de energía eléctrica en el Principado de Andorra, cliente de Endesa desde la liberalización del mercado en 1998. Este contrato amplía el anterior e incluye un PPA que cubrirá el 30% del consumo de FEDA con energía verde a partir de 2028.

Pero también las comercializadoras de las compañías eléctricas firman contratos de compra de energía verde para abastecer a sus clientes. Es el caso de las eléctricas que venden más que producen, como es el caso de la propia Endesa. Así, esta compañía mantiene un contrato con Verbund Green Power Iberia, filial española del grupo austriaco Verbund. Este suministra energía verde a Endesa procedente de un parque eólico ubicado en la provincia de Huelva, en operación desde 2023.

En 2025, el mercado de los PPA en el mundo cerró su segundo mejor año con la firma de 55,9 GW de energía a través de contratos a largo plazo, según el informe de Corporate Energy Market Outlook 2026. Estados Unidos sigue en cabeza de este tipo de acuerdos, que, a raíz de la anterior crisis energética, también están impulsando los países de la Unión Europea.